

Ventajas

- + el procedimiento no es muy invasivo
- + sin incisión =
sin riesgo de incontinencia anal
- + cuidados posteriores mínimos
- + rápida vuelta a las actividades cotidianas

**¿Tiene alguna pregunta?
No dude en preguntar
a su profesional sanitario.**

Sello de la institución asistencial:

Más información sobre las fístulas anales

y el tratamiento con radiofrecuencia



¿Qué es una fístula anal?

Una fístula anal (fistula-in-ano) es una conexión anormal con un orificio interno en el canal anal y un orificio externo en la piel que rodea el ano.

¿Cómo surge una fístula anal?

Cuando una de las glándulas anales del canal anal se obstruye e inflama, puede formarse un absceso. Un absceso es una cavidad llena de pus. El absceso se hunde hacia el exterior y suele causar dolor. Esto crea un conducto que permanece después de que el absceso haya sanado. Esto es lo que se llama una fístula anal.

No está claro por qué esta afección se produce en una persona y no en otra, pero una fístula no está causada por una mala higiene.

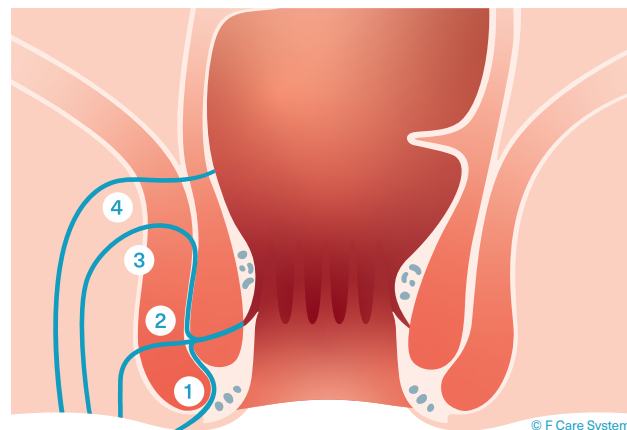
Síntomas

La fístula anal suele consistir en la pérdida de líquido o pus a través de una herida crónica cerca del ano. Este líquido puede irritar la piel del ano, provocando picor o ardor. Si el líquido inflamatorio no puede salir lo suficiente, se acumula, dando lugar a diversas molestias.

Tipos de fístula

Existen 4 tipos diferentes de fístulas anales que se clasifican según su localización. En orden de más a menos común, los diferentes tipos son:

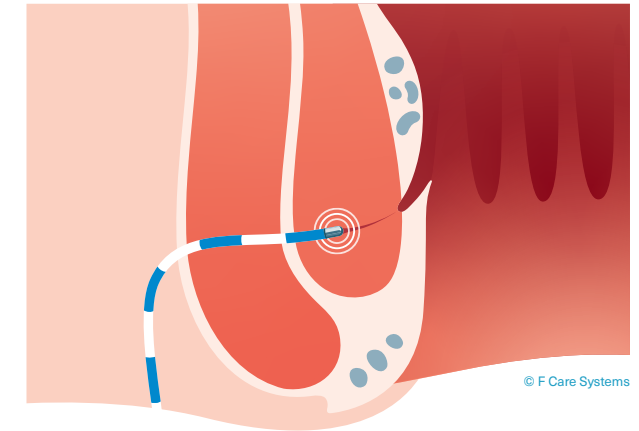
- 1 Fístula interesfintérica
- 2 Fístula transesfintérica
- 3 Fístula supraesfintérica
- 4 Fístula extraesfintérica (o fístula alta)



Tratamiento

Una fístula no desaparece por sí sola. Casi siempre es necesaria la cirugía. Existen varias opciones de tratamiento. Su profesional sanitario evaluará qué terapia es la más adecuada para usted.

Un nuevo método de tratamiento es el procedimiento Fístura®.



Fístura® es una técnica mínimamente invasiva que cierra el tracto fistuloso sin dañar el esfínter anal. Esto elimina el riesgo de incontinencia anal.

La técnica utiliza ondas electromagnéticas de muy alta frecuencia (4MHz). Estas ondas se dirigen a la punta de un catéter que se introduce en la fístula anal. La energía de radiofrecuencia calienta las células de la pared de la fístula y la sella.

Este nuevo tratamiento se realiza de forma ambulatoria. El procedimiento en sí sólo dura unos minutos y los cuidados posteriores son mínimos. Así podrá reanudar rápidamente sus actividades cotidianas.